



JÓVENES

— **21 de noviembre de 2009**

El relato bíblico: Mateo 27: 31-53; Marcos 15: 20-38; Lucas 23: 26-46; Juan 19: 16-30.

La lección de la cruz



Ian Britton

Texto clave

«Desde el mediodía y hasta la media tarde toda la tierra quedó sumida en la oscuridad, pues el sol se ocultó. Y la cortina del santuario del templo se rasgó en dos. Entonces Jesús exclamó con fuerza: «¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!» Y al decir esto, expiró» (**Lucas 23: 44-46**).

Más luz

«El Salvador no dejó oír un murmullo de queja. Su rostro permaneció sereno. Pero había grandes gotas de sudor sobre su frente. No hubo mano compasiva que enjugase el rocío de muerte de su rostro, ni se oyeron palabras de simpatía y fidelidad inquebrantable que sostuviesen su

corazón humano. Mientras los soldados estaban realizando su terrible obra, Jesús oraba por sus enemigos: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 693).

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

«Al salir encontraron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Llegaron a un lugar llamado Gólgota (que significa “Lugar de la Calavera”). Allí le dieron a Jesús vino mezclado con hiel; pero después de probarlo, se negó a beberlo. Lo crucificaron y repartieron su ropa echando suertes. Y se sentaron a vigilarlo. Encima de su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: “Este es Jesús, el Rey de los judíos”. Con él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Los que pasaban meneaban la cabeza y blasfemaban contra él: “Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reconstruyes, ¡sálvate a ti mismo! ¡Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz!” De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes, junto con los maestros de la ley y los ancianos. “Salvó a otros —decían—, ¡pero no puede salvarse a sí mismo! ¡Y es el Rey de Israel! Que baje ahora de la cruz, y así creeremos en él. Él confía en Dios; pues que lo libre Dios ahora, si de veras lo quiere. ¿Acaso no dijo: ‘Yo soy el Hijo de

Dios’?” Así también lo insultaban los bandidos que estaban crucificados con él. Desde el mediodía y hasta la media tarde toda la tierra quedó en oscuridad. Como a las tres de la tarde, Jesús gritó con fuerza: “*Elí, Elí, ¿lama sabactani?*” (que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”). Cuando lo oyeron, algunos de los que estaban allí dijeron: “Está llamando a Elías”. Al instante uno de ellos corrió en busca de una esponja. La empapó en vinagre, la puso en una caña y se la ofreció a Jesús para que bebiera. Los demás decían: “Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo”. Entonces Jesús volvió a gritar con fuerza, y entregó su espíritu. En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló y se partieron las rocas. Se abrieron los sepulcros, y muchos santos que habían muerto resucitaron. Salieron de los sepulcros y, después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos» (Mateo 27: 32-53).

¿Qué opinas?

Repasa lo que recuerdas de los detalles relacionados con la cruz completando la siguiente evaluación:

1. ¿Qué decía el letrero colocado sobre la cruz de Jesús?
 - a) Jesús es el Señor
 - b) Jesús es el Hijo de Dios
 - c) Jesús es salvación
 - d) Jesús de Nazaret, Rey de los judíos
2. En cumplimiento de otra profecía, ¿qué terrible castigo no le infligieron a Jesús durante sus últimas 24 horas?:
 - a) Azotes
 - b) Manto púrpura colocado sobre su espalda cortada y sangrante
 - c) Piernas quebradas
 - d) Costado traspasado por una lanza
3. Simón, el hombre que llevó la cruz de Cristo, era proveniente de:
 - a) Cirene
 - b) Jerusalén
 - c) Roma
 - d) Alejandría
4. Elena G. de White señala que lo único que atrajo la atención de Jesús mientras pendía de la cruz fue:
 - a) Que los soldados echaban suertes por sus ropas.
 - b) Las mujeres agobiadas por el dolor.
 - c) Los relámpagos y los truenos del cielo.
 - d) La negación de Pedro.

PUNTOS DE IMPACTO

«Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: “Maldito todo el que es colgado de un madero”» (Gálatas 3: 13).

«En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien» (Tito 2: 11-14).

«Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y moli-

do por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados» (Isaías 53: 5).

otros ojos

«Este es un misterio: que Cristo pueda ser el obediente y glorioso amor de Dios y que al mismo tiempo sea la plena medida de nuestra desobediencia».

—Walter Wangeri, hijo. Profesor y escritor estadounidense contemporáneo.

«No esperemos que Dios cubra lo que nosotros no estamos dispuestos a cubrir».—Duncan Campbell, evangelista itinerante del siglo XX.

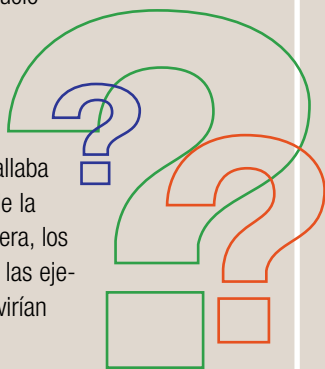
5. Cuando el centurión encargado de la crucifixión de Jesús escuchó lo que dijo desde la cruz y lo vio respirar su último aliento, ¿cuál fue su conclusión?

- a) «Verdaderamente, este era el Hijo de Dios».
- b) «Verdaderamente, este era un hombre bueno».
- c) «Verdaderamente, este hombre no era como los criminales que fueron crucificados hoy».
- d) «Verdaderamente, Dios se vengará de estos homicidas».

Respuestas: 1) d; 2) c; 3) a; 4) b (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 690, 691); 5) a.

¿Lo sabías?

Algunos estudiosos de la Biblia explican que el Gólgota (que significa «calavera») recibió ese nombre por su apariencia. Es probable que el Gólgota haya sido el lugar donde se solían llevar a cabo las ejecuciones. Era un lugar al que no era difícil acceder, y se hallaba en las cercanías de la ciudad. De esta manera, los gobernantes creían que las ejecuciones allí realizadas servirían para prevenir otros crímenes.



otros ojos

«Hasta donde sabemos, a Dios no le cuesta nada crear cosas bellas; pero convertir voluntades en rebelión le costó la crucifixión».—*C. S. Lewis, ensayista y novelista inglés del siglo XX.*

Imagina
que eres el
editor de *El*
heraldo de
Jerusalén. Escribe el titular
que usarías para encabezar el
relato de la crucifixión:

Imagina que es el día posterior
a la muerte de Jesús. Escribe su
nota necrológica:

EXPLICA LA HISTORIA

Reflexiona en las siguientes preguntas:

• ¿Por qué la oscuridad llenó la tierra durante tres horas?

• ¿Cuál fue la causa de la muerte de Jesús?

• ¿Qué significación tiene el hecho de que la cortina del templo se rasgó en dos?

Plan de lectura para esta semana*

El Deseado de todas las gentes,
capítulos 78 y 79.

*Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro
cada año de la serie *El conflicto de los siglos*.

Aplícala a tu vida

Sábado 14 de noviembre

Elena G. de White dice: «Sería bueno que cada día dedicáramos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Debíamos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se posesione de cada escena, especialmente de las finales. Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será más constante, se reavivará nuestro amor, y quedaremos más imbuidos de su Espíritu» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 63). ¿Cuán bien conoces la historia de la crucifixión?

Domingo 15 de noviembre

Después de repasar la sección **Identifícate con la historia**, comenta lo que piensas respecto a la observación que hizo John Stott en *The Cross of Christ* [La cruz de Cristo]:

«Jamás podría creer en Dios de no ser por la cruz. En nuestro mundo real lleno de dolor, ¿cómo podríamos adorar a un Dios que se mostrara indiferente al dolor? Pero pienso en esa figura solitaria, sufriente y torturada allí en la cruz, con clavos atravesándole las manos y los pies, con su espalda lacerada, las extremidades dislocadas, su frente sangrante por las espinas, la boca seca e intolerablemente sedienta, sumido en una oscuridad ajena a Dios. Ese es el Dios para mí. Él dejó de lado su inmunidad al dolor. Entró a nuestro mundo de carne y sangre, de lágrimas y de muerte».

¿Cuál es tu reacción?:

- ¿Cómo afecta la cruz tu creencia en Dios?

- ¿Podría haber redimido Dios a la raza humana sin dolor o sufrimiento? Explica tu respuesta.
- ¿Qué nos dice la cruz sobre el amor de Jesús?

Lunes 16 de noviembre

Considera el **Texto clave** en el contexto de los comentarios de Mel Gibson en relación con su película *La pasión de Cristo*:

«Creo que su objetivo es simplemente decir la verdad. Quiero ser tan fiel a la verdad como sea posible. Pero entonces, cuando uno considera las razones por las cuales vino Cristo a esta tierra, por las cuales fue crucificado, veo que murió por toda la raza humana y sufrió por toda la raza humana, para que, en realidad, todo el que transgrede tenga que considerar qué parte de responsabilidad o de culpabilidad tiene. Es tiempo de regresar al mensaje básico, el mensaje que ya fue dado. En este momento, creo que el mundo ha enloquecido. Cristo habló de fe, esperanza, amor y perdón. Y estas son cosas que, creo yo, nos tienen que ser recordadas una vez más. Él perdonó mientras estaba siendo torturado y matado. Y podríamos andar bien con al menos una pequeña parte de esa conducta».

Martes 17 de noviembre

Lee la sección **Linterna** y hazte las siguientes preguntas:

- ¿Cómo pudo Jesús permanecer calmo en la cruz? ¿Fue gracias a su fortaleza humana, a su fuerza divina, o a una combinación de ambas cosas? ¿Tenemos nosotros acceso

a ese mismo poder para mantenernos en calma ante las circunstancias más difíciles?

- Si pudieras haber ofrecido a Jesús palabras de aliento mientras colgaba de la cruz, ¿qué te habría gustado decirle?
- ¿Por cuáles de tus «enemigos» Dios te está pidiendo que ores?

Miércoles 18 de noviembre

Lee la sección **Puntos de impacto** y agrega el texto de Isaías 53 para tener el contexto de todo el capítulo. A continuación, lee Levítico 16: 1-34. ¿Qué similitudes puedes ver entre Jesús como sacrificio por nuestros pecados y la antigua práctica de sacrificar un cordero?

Jueves 19 de noviembre

¿Cómo podríamos usar las poderosas imágenes de la cruz para vencer la tentación? John Piper ilustrar este punto con una tentación sexual:

«Imagínate esta escena. Acabas de ver una blusa escotada que representa una invitación a la fantasía. Tienes cinco segundos para tomar una decisión. “¡No! ¡Sal de mi mente! ¡Dios, ayúdame!”

Entonces, inmediatamente, exígle a tu mente (tú puedes hacer esto gracias al Espíritu Santo, como dice Romanos 8: 13), que fije su mirada en el Cristo de la cruz. Utiliza todo tu poder de fantasía para ver su espalda lacerada. Los 39 azotes no dejaron casi ninguna superficie intacta. Imagínalo suspirando con agitación contra el rústico madero vertical de la cruz. Cada suspiro hace que las astillas se introduzcan en su carne al rojo vivo.

El Señor respira fuertemente. De tanto en tanto lanza exclamaciones de dolor intolerable. Procura apartarse de la madera, pero los clavos que atraviesan sus muñecas le desgarran las terminaciones nerviosas, por lo que una vez más lanza exclamaciones de agonía y se apoya en los pies para que sus muñecas sientan un poco de alivio. Sin embargo, los huesos y los nervios de sus pies traspasados chocan entre ellos y con angustia grita una vez más de dolor.

No hay forma de sentir alivio. Su garganta está seca por los gritos y por la sed. Pierde el aliento y siente que se está ahogando; y de repente, su cuerpo se sacude involuntariamente en busca de aire, y todas las heridas lo hacen sufrir aún más. Con el más profundo tormento, se olvida de la corona de grandes espinas y estira la cabeza hacia atrás desesperado, solo para empujar una de las espinas perpendiculares contra el madero horizontal y enterrar así parte de esta en su cabeza. Su voz lanza otro agudo grito de sufrimiento y su cuerpo agobiado hasta lo más íntimo por el dolor se derrumba en sollozos, aunque su llanto no hace más que producirle dolores mayores.

Para entonces, tu mente ya no estará pensando en la blusa, sino que estará en el Calvario».

Viernes 20 de noviembre

¿Cómo puedo vivir hoy a la sombra de la cruz?
